

Review / Reseña

Straccali, Eugenia, compiladora. *Illuminado artificio. Ensayos sobre la obra de Mercedes Roffé*. Córdoba, Argentina: Editorial Universitaria de Villa María, 2023. 385 pp.

Felipe Hugueño

Virginia Wesleyan University

Mercedes Roffé es una de las poetas latinoamericanas más leídas hoy en día. También es editora y traductora. Nació en Argentina en 1954 y vive en Nueva York desde 1995. Entre las distinciones que ha obtenido figuran una beca John Simon Guggenheim que recibió en 2001 y una beca de residencia de la Civitella Ranieri Foundation que recibió en 2012. También fundó Pen Press Editions en Nueva York en 1998. La obra poética de Roffé incluye, entre otros libros: *Poemas* (1978), *El tapiz* (1983), *Cámara baja* (1987; 1996), *La noche y las palabras* (1996; 1998), *Definiciones Mayas* (1999), *Canto errante* (2002), *Memorial de agravios* (2002), *La ópera fantasma* (2005; 2012), *Milenios caen de su vuelo* (2005), *Las linternas flotantes* (2009; 2012), así como las antologías *Milenios caen de su vuelo* (Tenerife: Idea, 2005) y *Mansión nocturna* (Caracas: Monte Ávila, 2018).

Illuminado artificio. Ensayos sobre la obra de Mercedes Roffé, compilado por Eugenia Straccali y publicado por la editorial de la Universidad de Villa María, Córdoba, puede pensarse como un mapa de la obra de Roffé. Consiste en una selección del material paratextual ya existente sobre la obra de la autora: ensayos críticos, reseñas, artículos, prólogos escritos para sus obras y, al final del libro, una bibliografía de sus propias obras según la categoría a la que pertenecen: poética, ensayística, entrevistas, libros de arte y traducciones de otros autores.

El texto está dividido en dos “constelaciones”: Primera Aproximación y Segunda Aproximación. La Primera Aproximación, organizada en dos subdivisiones—Itinerarios y Abordajes—reúne ensayos, la mayoría de corte académico. Itinerarios es una sección de trabajos estético-filosóficos sobre muchas de las obras de Roffé. Abordajes está compuesta de estudios académicos también, pero con un enfoque especial en las obras más destacadas de la autora. La Segunda Aproximación contiene ensayos, reseñas y presentaciones más breves que complementan los estudios de la Primera Aproximación. Al desplegar esta estructura de su contenido, *Iluminado artificio* reconoce el recorrido de la propuesta estética y el valor del proyecto creador de Roffé. El libro explora lo que los críticos han juzgado valioso durante la trayectoria de creación de Mercedes Roffé. Y lo valioso de la obra es en sí vasto, ya que su escritura desborda enmarcaciones temáticas y categóricas: “Su poesía está iluminada por una lámpara que recorta su especificidad dentro del sistema literario-poético” (19). La diversidad temática de la obra se debe en parte a la erudición que manifiesta su poesía. En la sección Itinerarios, en “Erudición y oralidad en la obra de Mercedes Roffé,” Lilliana Ramos Collado explica que, en el caso de Mercedes Roffé, esa erudición,

va de la mano de una atención especial hacia ‘cierta poética oral’ y así integra en su quehacer ‘distintos registros de la lengua’: resalta localismos, acoge a los grecolatinos, la literatura medieval europea, los poetas del Siglo de Oro, el acervo literario europeo, las literaturas del lejano oriente, los aportes retóricos y temáticos del fin del siglo XIX, la prosa y la poesía del siglo XX [...]La obra de Roffé añade a la lectura el entusiasmo y el enorme radio de acción de sus posturas, géneros, estilos y temas. Y como ocurre con un Dante, con un Milton o con Joyce, el reto de leer a Roffé es descubrir sus referencias, que son múltiples, inesperadas, remotas, y a añadir al texto nuestra propia lectura. (61)

El libro de Straccali es un mundo en sí mismo que explica la gran variedad de trabajos críticos sobre Roffé. Obviamente, dentro del libro hay luces que llaman más la atención que otras, dependiendo del lector y de las circunstancias de la propia lectura; pero el hecho de que la diversidad apele a diferentes gustos merece ser destacado. A continuación, sin desmerecer las no mencionadas, se alude a algunas de las obras incluidas en el libro.

Ya se ha mencionado un ensayo perteneciente a Itinerarios, el trabajo de Lilliana Ramos Collado. Vale la pena también mencionar el trabajo de Germán O. Prósperi titulado “La noche/la hendidura.” Este estudio pone en paralelo la poesía, que naturalmente tiene un aspecto oral, con el silencio y la fuerza de atracción que ejerce este vacío, y cómo este vacío y los sonidos llegan hasta nuestra sensibilidad. Como lo explica Prósperi, detrás de Dios, a quien le atribuimos la historia humana pensada como

el desarrollo de un libro único tejido por una mano maestra, no hay nada más que un agujero negro: “Es preciso que los poetas escuchen y decodifiquen la música—siempre precaria, siempre fragmentaria—de la Noche” (108). Lo que se rescata al escuchar este vacío “no son más que remiendos de un relato, retazos de frases que parecieran evadirse [...] de las garras del silencio” (108). En segundo lugar, perteneciente a *Abordajes*, está “El tapiz, o el autor como ardid” de Marta López Luaces. Este ensayo destaca la autoría apócrifa y ficcional del segundo libro de Roffé, publicado en 1983 bajo el heterónimo de Ferdinand Oziel. El nombre de Ferdinand Oziel aparece como el nombre de la persona responsable de haber escrito *El tapiz*, pero la obra también tiene un *postfacio* en donde un reconocido crítico de arte argentino, JRB, es mencionado. JRB incluye una biografía cuestionable de Ferdinand Oziel, pintor de padre judío, nacido en Argelia en 1876 que habría escrito *El tapiz* en 1902, el mismo año de su presunta muerte. Además, JRB expresa dudas con respecto a los orígenes de *El tapiz*. Dice que podría tratarse de un poemario o quizá, de un cuaderno en el cual el pintor tomaba apuntes para sus próximos cuadros que tenía pensado pintar. Para añadir a la confusión sobre la autoría de la obra, el nombre de Mercedes Roffé ocupa su propio lugar en la tapa del libro, un lugar en calidad de recopiladora. El ardid de Roffé hace recordar referentes literarios consolidados, por ejemplo, el del *Quijote* de Miguel de Cervantes, cuyo narrador afirma que la obra fue escrita por Cide Hamete Benengeli, un historiador morisco. La artimaña meta-ficcional de Cervantes le da credibilidad al personaje de Don Quijote. La elaboración de Mercedes Roffé con respecto a la autoría de *El tapiz* está estructurada similarmente a la de Cervantes, pero difiere en que permite hacer preguntas sobre la esencia de la obra y cómo ésta será recibida. Revela que el nombre de la persona escrito en la portada de un libro en realidad no nos informa sobre quién o cómo se escribió el libro. Como lo indica López Luaces, Roffé busca no tanto una nueva forma de escribir, sino una nueva forma de leer. A consecuencia de la ingeniosidad de *El tapiz*, Roffé es elevada y montada a la escena poética argentina de los años 80 y 90. Osvaldo Pardo en “De la censura al ritual,” de la Segunda Aproximación, lo reitera, poniendo a *El tapiz* de Mercedes Roffé como referente de la poesía argentina de esa década, junto a *Austria Hungría* de Néstor Perlongher, *Craml* de Héctor Viel Temperley y *Eroica* de Diana Bellessi.

En “Cosas que nos dejan sin habla,” dentro de *Abordajes*, Anna Deeny Morales realiza una historización de la trayectoria de Roffé y analiza los modos en que su poesía interviene, a través de la elegía y la meditación poética, en el contexto social-político argentino de fines del siglo pasado y principios de éste. Roffé atribuiría las cosas

que nos dejan sin habla a “la presencia del mal que precede y subyace a las explicaciones económicas, políticas, religiosas, científicas y naturales de las catástrofes” (153). Hay que recordar que Roffé vivió la dictadura argentina entre los años 1976 y 1983, pero que también ha visto las atrocidades de distintos eventos históricos en otras partes del mundo tales como la etapa final del franquismo en España, lamentablemente seguida por una serie de dictaduras en América Latina, la crisis financiera del 2001 en Argentina, así como el atentado terrorista a las Torres Gemelas (2001) y la destrucción que acarrió el huracán Katrina (2005) en los Estados Unidos.

Cualquiera sea el interés con el que el crítico literario se acerque a *Illuminado artificial*, no hay duda de que después de leerlo, saldrá motivado para investigar y adentrarse en la obra de Mercedes Roffé. Como Osvaldo Bossi lo observa en “Residencia en la noche”—su prólogo a *Las linternas flotantes* (2009) incluido en la Segunda Aproximación—la palabra poética de Roffé “explota y se aligera, hasta formar un extraño sistema de constelaciones rítmicas y sonoras” (306). Su explosividad, ritmo y musicalidad entre otras características se entretajan y atrapan al lector. En “Prólogo a *Canto errante* seguido de *Memorial de agravios*,” Raúl Zurita dice que:

la obra de Mercedes Roffé constituye uno de los más remarcables ejemplos de la lucha que el poema continúa librando por restituirle a las palabras los significados que les fueron despojados. Como toda verdadera poesía, esta escritura ilumina su presente y las circunstancias en las cuales ella surge y, al mismo tiempo, emprende el retorno a ese pasado inmemorial donde las cosas y la voz que nombra a las cosas cancelan sus fronteras. (317)

La poesía de Roffé es erudita por sus distintos registros de la lengua, temáticas, posturas y estilos, y también porque ilumina desde un presente suspendido que vincula a un pasado inmemorial con un futuro existencial que nos llega hasta la médula de la sensibilidad. Los lectores, a pesar de sus distintos intereses, podrán encontrarle fulgor a la obra de Mercedes Roffé.